

*Internet a les redaccions. Informació diària i rutines periodístiques*

Pere Masip

Trípodos

Barcelona, 2008. 199 pàgs.

*Making online news. The ethnography of new media production*

Chris Paterson; David Domingo

Peter Lang

New York, 2008. 228 pàgs.

La vuelta de la etnografía

**D**urante la década de 1970, los estudios sobre las rutinas de producción en las redacciones periodísticas constituyeron una de las líneas predominantes de la investigación en el campo del periodismo. El enfoque era entonces predominantemente sociológico. El trabajo prácticamente fundacional, o al menos el más conocido, de esa tendencia fue el de Gaye Tuchman (*Making News: A Study in the Construction of Reality*. Nueva York: Free Press, 1978), traducido al castellano y publicado por Paidós. Dicho trabajo tuvo sus seguidores en nuestro país, el más destacado Miquel Rodrigo Alsina (*La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós, 1989).

Las dificultades de llevar a cabo un trabajo de campo significativo, dado el tiempo que se invierte en pasarlo en las propias redacciones llevando a cabo algún tipo de observación, entrevistas o encuestas, el tiempo que se invierte también en la transcripción, e incluso la dificultad de acceso a determinados medios, hicieron que el estudio de las rutinas productivas conociese un cierto declive. No obstante, en todo el mundo, y especialmente en el área dominante, es decir, la producción anglosajona y sus adláteres, se observa una vuelta al interés por este tipo de estudios, ahora desde una perspectiva etnográfica. Prueba de ello son los dos libros que comentamos aquí, del que son autores dos profesores catalanes en cuyas tesis doctorales, ambas de 2006, llevaron a cabo sendos estudios de este tipo.

El libro coordinado por David Domingo, entonces profesor visitante de la Universidad de Iowa (Estados Unidos) junto con el profesor británico Chris Paterson, es una vehemente reivindicación de la importancia de los estudios sobre los aspectos productivos del periodismo, y del ciberperiodismo en particular, y a la vez de la metodología etnográfica. El volumen reúne, además de una interesante introducción metodológica que no se olvida de los problemas de aplicación de dichas metodologías, artículos de varios autores jóvenes que reflejan la variedad de enfoques y conclusiones obtenidos a partir de los casos estudiados.

Es obvio que nos encontramos ante una obra sólida y con proyección de futuro, que apuesta por un tipo de mitología que, sin embargo, puede complementarse con otras supuestamente más predominantes, como el análisis del mensaje, bien adopte la forma del método de análisis de contenido, del discurso, narratología, u otros. La solidez de la formación metodológica de los autores, y en concreto de

David Domingo, es indudable, y la clarividencia de sus planteamientos, también, sobre todo porque no sólo se quedan en una mera reivindicación y una propuesta metodológica general, sino que el propio Domingo ofrece un capítulo, resumen de la investigación que dio lugar a su tesis doctoral, en la que analiza el funcionamiento de varios medios de comunicación catalanes.

Resultan sin embargo más sorprendentes las afirmaciones contenidas en dicho capítulo. La primera en la frente: Domingo asegura (traducimos del inglés) que «la agenda investigadora en el campo del ciberperiodismo ha estado dominada por estudios producidos en los Estados Unidos» y que «los estudios en Europa y otras regiones del mundo han seguido por lo general propuestas metodológicas y teóricas contenidas en la literatura americana del tema». El propio David Domingo, miembro activo de varios grupos de investigación catalanes y españoles, alguno de ellos con acuerdos de cooperación con Brasil, sabe que eso no es del todo así. Existe mucha bibliografía parangonable, al menos en cantidad —la calidad siempre está sujeta a discusión—, en Europa, y en España en concreto, sobre diversos aspectos de la investigación en ciberperiodismo. Es más, la bibliografía americana sobre el tema está dominada por manuales de corte muy práctico o incluso por *readers* como el de Kevin Kawamoto. Un excelente libro, fruto también de una tesis doctoral, la de Pablo Boczkowski, fue primero publicado en inglés y poco después en castellano, ya que su autor, aunque profesor del sistema superior de enseñanza americano, es argentino, y por tanto de lengua española. Incluso quien firma el prólogo del libro, Nora Paul, carece de investigaciones relevantes en la materia, aunque sus propuestas sobre *storytelling* emplean, por cierto, una terminología *sui generis* para denominar conceptos que en todo el resto del mundo se llaman de otra manera. La profesora Paul, por otra parte una reconocida docente, ha incurrido en algunos de los «pecados» que denuncian Paterson y Domingo en su introducción: si es imposible conocer en toda su dimensión qué es el ciberperiodismo y por qué se hace como se hace hoy en día sin recurrir a los métodos etnográficos, tan sólo con métodos «como las encuestas o el análisis del contenido de las webs —los modelos dominantes de la investigación en ciberperiodismo», y si esos métodos han presentado más utopías (cuando no predicciones) más que realidades, entonces tenemos que convenir que la profesora Paul cayó en ese pecado cuando publicó en la *Online Journalism Reviews* su controvertido artículo «New News' retrospective: Is online news reaching its potential?»

Uno de los trabajos etnográficos que David Domingo sin duda conoce pero que no menciona en su libro, tal vez porque no está en inglés (¿tendremos que recurrir de nuevo a aquella metáfora de los 70 de los «integrados»? ¿hay un doble discurso cuando se publica en inglés para el mercado dominante y otro cuando se publica en el más débil mercado interior?), es el de Pere Masip, que leyó su tesis en enero de 2006 y Domingo la suya en julio de ese mismo año. El libro de Masip resume los hallazgos más importantes de su investigación, muy resumida —renuncia por ello a una mayor profundidad en la explicación metodológica, aunque quien firma estas líneas, que formó parte del tribunal que juzgó ambas tesis, da fe de la solidez de las dos propuestas— y, por tanto, más legible. La obra de Masip explora cómo se usa Internet en las redacciones catalanas, cómo fue

su introducción, su desarrollo, y cuáles son los retos e interrogantes de cara al futuro.

Nos hallamos, por lo tanto, ante dos libros complementarios y muy interesantes, no sólo por los resultados que ofrecen, que la historia se encargará de dejar obsoletos, sino también por la valentía de los planteamientos, por el rigor académico y por la apuesta decidida por un objeto de estudio, la producción, y una metodología, la etnográfica, a veces de complicada realización, siempre un arduo trabajo, y que convierte a Domingo y Masip en dos claros referentes para las nuevas generaciones de investigadores del periodismo.

Javier Díaz Noci  
Universitat Pompeu Fabra